

D. GUILLERMO PERRÍN, AUTOR DEL LIBRO
 Fot. Gombau

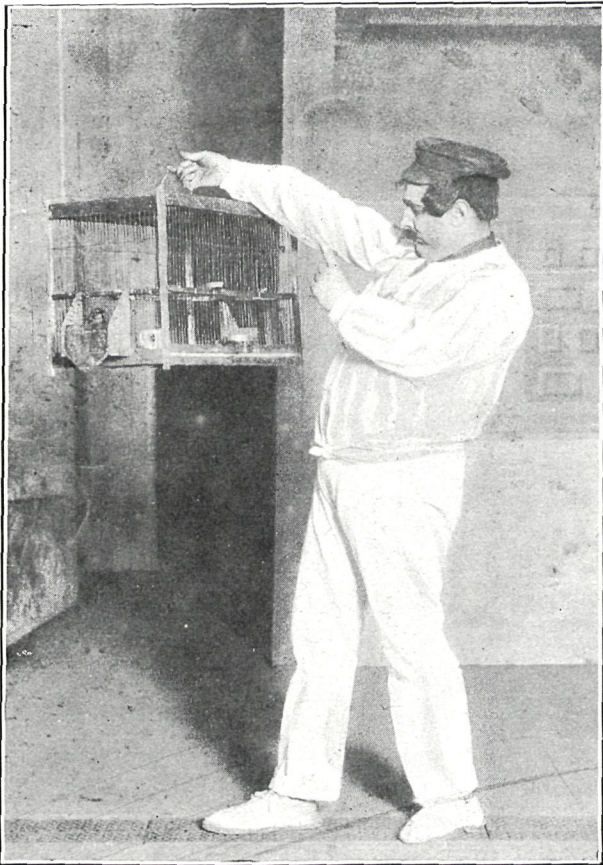
D. RUPERTO CHAPÍ, AUTOR DE LA MÚSICA
 Fot. Audouard

LA CUNA

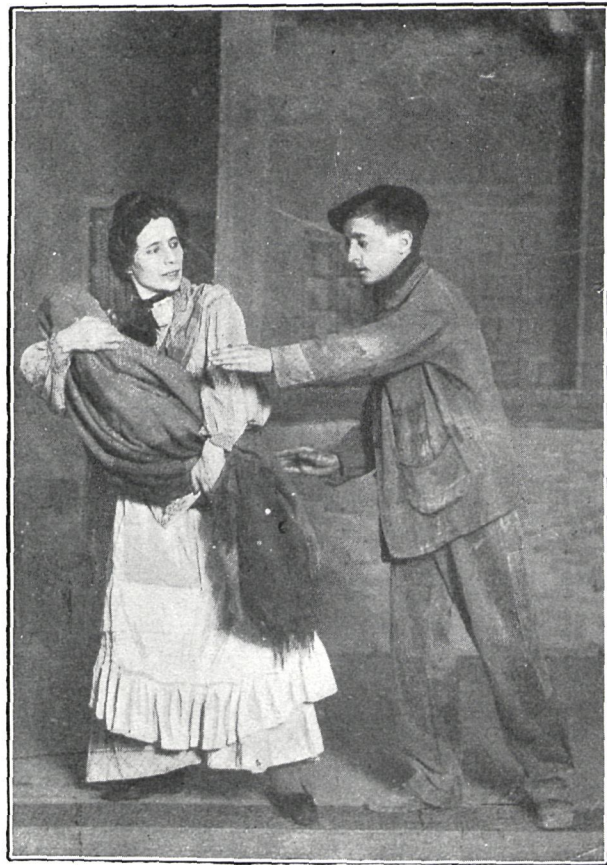
ZARZUELA EN UN ACTO, ORIGINAL DE D. GUILLERMO PERRÍN, MÚSICA DEL MAESTRO
 D. RUPERTO CHAPÍ, ESTRENADA EN EL TEATRO MODERNO

GUILLERMO Perrín, prescindiendo por una vez de la colaboración de su compañero Miguel de Palacios, ha escrito una obra teatral, cuyo estreno ha constituido uno de los triunfos más brillantes de la historia literaria del

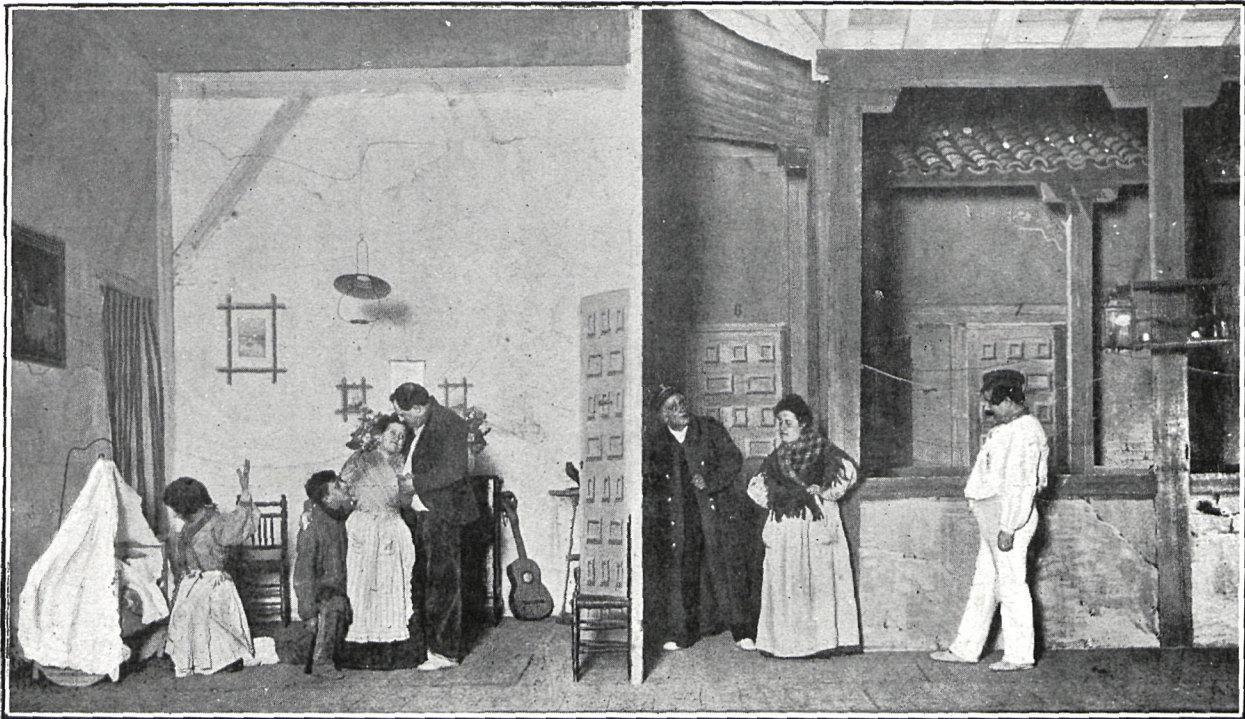
aplaudido autor. La zarzuela en un acto, *La Cuna*, estrenada en el teatro Moderno, por la compañía Prado-Chicote, es un sentido cuadro de costumbres madrileñas, en el que tanto como el interés del asunto y el efecto de las situaciones, es de admi-



TOMÁS, Sr. Chicote, enseñando al mirlo á cantar la Marsellesa



MARGARITA, Srta. Loreto Prado.—ZOCATO, Niño Molina
 Fot. Goñi



MARGARITA, Srta. Prado.—ZOCATO, Niño Molina.—DOLORES Srta. Franco.—PEPE, Sr. Vera

VICENTE, Sr. Soler.—PATRO, Sra. Castellanos. TOMÁS, Sr. Chicote

Fot. Goñi

rar la fiel pintura de los tipos y la observación del natural.

Trátase de un humilde matrimonio, cuyo primer fruto de bendición ha subido al cielo, dejando en el hogar entristecido, como recuerdo indeleble de una dicha pasajera, la cuna vacía que fué del ángel.

El esposo ha encontrado en el amor de otra mujer consuelo á su amargura y nueva felicidad en el cariño que le brinda un nuevo infante, fruto de estos amores ilegítimos.

No así la atribulada esposa, que á la pesadumbre de la muerte del hijo tiene que añadir la que le ocasiona el desvío de su compañero. La situación del matrimonio es muy precaria, y merced al esfuerzo de la mujer, que trabaja sin descanso, puede resolverse en aquel lugar el problema de la vida.

Así las cosas, una indicación de la tontuela Margarita, pone en autos á los vecinos de la infidelidad de que es objeto la desventurada

Dolores. El padre de ésta, un bondadoso viejecillo, que adoraba á su nieto tanto como á su hija, conoce por el relato de la tonta la traición, y ya que no puede evitarla quiere, al menos, impedir que llegue á conocimiento de su hija.

Pero la vida del niño que nace de los ilegítimos amores, cuesta la existencia á su madre. Un hermanito de ésta corre á avisar al padre de lo que ocurre, sin comprender, en su dolor, las consecuencias de tal paso. El marido infiel, al conocer la triste noticia, dirígese á casa de la muerta, de donde vuelve desesperado y decidido á valerse de todos los medios para procurarse recursos con que atender á los gastos del entierro de su adorada.

Aprovechando la ausencia de su esposa, que ha ido á entregar su labor, desce-rraja la cómoda, con el propósito de apoderarse de algunas prendas y llevarlas á la casa de préstamos.

En un rincón encuentra ocho duros, producto de los aho-



MARGARITA, Loreto Prado, y CORO DE VECINAS, CANTANDO LA JOTA

ros de su esposa, que ella destina á pagar la lápida de la sepultura de su hijo; él los coge y vuelve á casa de la muerta.

El niño huérfano ha sido llevado á casa de una vecina para que ésta se encargue de la criatura, en tanto que el padre dispone lo que se ha de hacer. Margarita, aprovechando un descuido, coge á la criatura y al ver que vienen Dolores y su padre la esconde en la cuna.

Al conocer la falta de su compañero, condolida de la suerte de la criatura, la esposa hace el sacrificio de su amor propio ofendido, sofocando sus celos y perdona al infiel y ampara al niño, pensando que también la muerta, agradecida, amparará al suyo en el otro mundo.

El maestro Chapí, inspirándose en este delicado asunto, ha escrito una partitura digna de su fama de gran compositor. Todos los números fueron aplaudidos, y muy especialmente una

Margarita

No tengo á nadie en el mundo... no

tengo padre ni madre y ayer se me murió el perro no tengo

niquien me haga! No tengo á nadie en el mundo no tengo padre ni

madre! ¡Ay ay ay ay ay! que la jota jota jota, ay ay ay ay! h'm

Dan Cincosenta, ay ay ay ay! yo la guito y llevo, lalacalopum!

lo va á ver usted!

Ruperto Chapí

8-V-904

jota y el concertante final, en los que resplandece el gusto del maestro, su arte y su exquisito sentimiento.

En la interpretación, estuvieron acertados todos los artistas, destacando con sus geniales inspiraciones Loreto Prado, que creó de un modo incomparable el tipo de la muchacha tonta, á cuya feliz intervención se debe que el niño sea amparado por la esposa ofendida; Matilde Franco, que hizo muy bien el papel de ésta; la señora Castellanos y los señores, Chicote Soler, Vera y niño Molina, que dieron gran relieve á los suyos.

La decoración, representando el corredor de una casa de vecindad, debida al notable escenógrafo señor Martínez Garí, fué muy celebrada por la propiedad y el arte con que está hecha.

La Cuna es de las obras que recorren en triunfo todos los escenarios de España.

E. C.



LOS AUTORES É INTÉRPRETES DE LA OBRA RECIBIENDO LOS APLAUSOS DEL PÚBLICO

Fot. Gofii



CUADRO PRIMERO.— MAURICIO, Sr. Lamas.— EL SANLUQUEÑO, Sr. Posac.— EL NIÑO BONITO, Sr. Casals.— POSTURITAS, Srta. Fons. ROSARIO, Srta. Velasco.— SEÑÁ DOLORES, Sra. Espejo

LA TORERÍA

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, LIBRO DE LOS SRES. PASO Y ASENSIO MAS, MÚSICA DEL MAESTRO SERRANO, ESTRENADO EN EL TEATRO DE ESLAVA

EL asunto de la nueva obra de los señores Paso y Asensio Más, se refiere en muy pocas palabras. Trátase de los amores que el joven banderillero *Posturitas* sostiene con Rosario, la hija de la *señá Dolores*, dueña de un establecimiento de vinos. Estos amores contrarían á la madre de la muchacha y al *matador* de *Posturitas*, que también quiere á Rosario, aun cuando esta no se ha servido darle la prueba más insignificante de afecto.

En el primer cuadro, que ocurre en la taberna de la *señá Dolores*, y en el que con los toreros de la cuadrilla del *Sanluqueño*, á la que pertenece *Posturitas*, alternan aficionados, admiradores y contrarios habituales de estos establecimientos, el antagonismo que separa al espada de su banderillero manifiéstase de modo indudable, dando ocasión á una escena violenta entre ambos, que no degenera en sangrienta riña, merced á la intervención de los amigos, que separan á los contendientes.

Pero el *Sanluqueño* promete vengar sus rencores en la

persona del *Posturitas* y, desde luego, pondría en práctica su propósito si la proximidad de la corrida no le obligara á aplazar sus designios para más tarde. El segundo cuadro ocurre en la plaza de to-

ros. El escenario representa un tendido, desde el cual presencian la corrida los espectadores. Las gradas están llenas de gente, que sigue con interés los incidentes de la supuesta lidia. Por sus gestos, sus gritos y sus actitudes, comprende el espectador lo que está pasando en el ruedo. Mézclase al pregón de los vendedores el griterío de la muchedumbre que espera impaciente el comienzo de la corrida. Suena el clarín, y á los acordes del pasodoble comienza el paseo de las cuadrillas.

El público del tendido aplaude, disputa, dirige improprios á los picadores, insulta al presidente, da consejos á los peones, arma, en fin, la algarabía que es de suponer.

Llega el momento en que, banderilleado el toro por *Posturitas*, que es ovacionado por su valor y su destreza, toca al espada cumplir su cometido.



MAURICIO, Sr. Lamas Fot. Gombau

El público sigue con interés las peripecias de la corrida. De pronto, un movimiento de horror agita á los espectadores del tendido, que se levantan del asiento como impulsados por un resorte, á la vez que de todos los pechos parte un grito de angustia, y en todas las miradas se pinta la mayor ansiedad.

El *Sanluqueño* ha sido alcanzado por el toro. Al

que el valiente banderillero es también alcanzado por el toro, aunque sin sufrir otras consecuencias que algunas contusiones insignificantes.

La heroicidad del *Posturitas* resuelve el conflicto pendiente, de modo bien distinto al que el *Sanluqueño* se prometía. Generoso éste y agradecido, preséntase en casa de la novia del banderillero, donde supone que ha de encontrar á éste, para



POSTURITAS, Srta Julia Fons



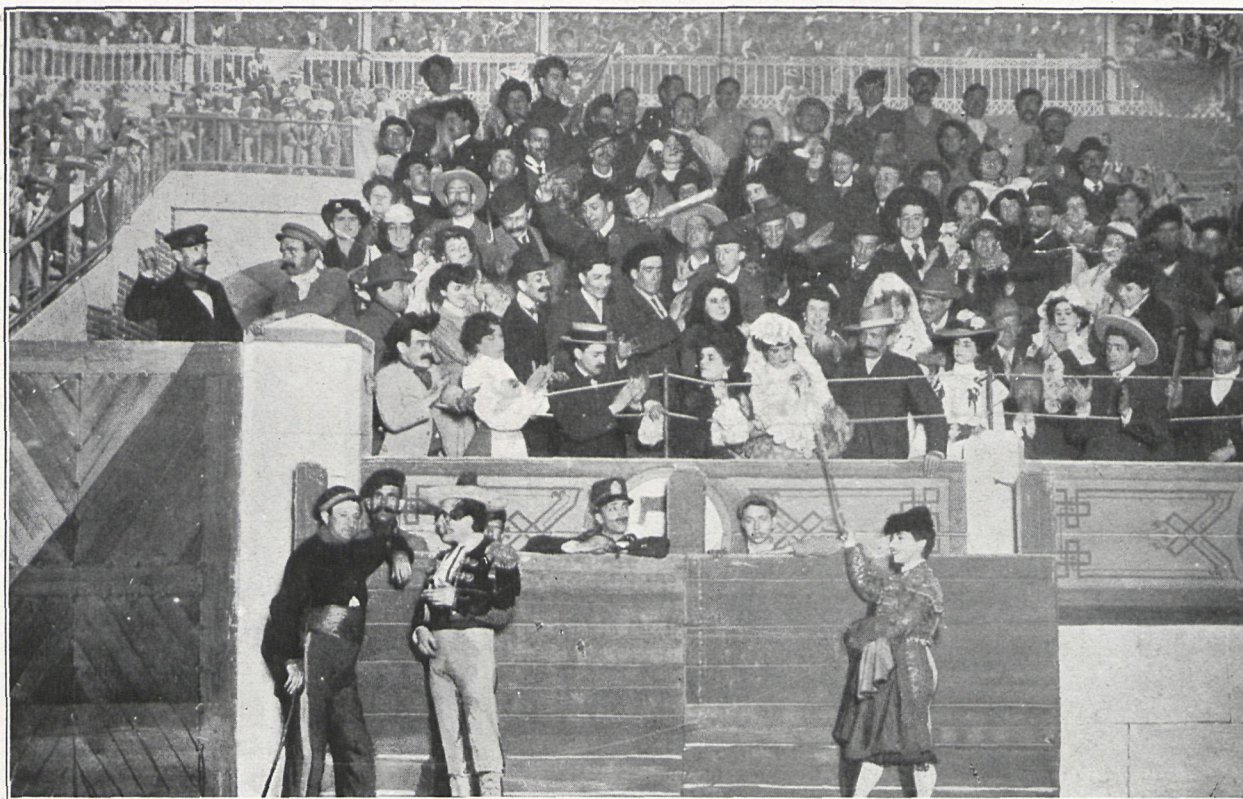
EL NIÑO BONITO, Sr. Casals F. ts. Gombau

movimiento unánime de horror, sucede otro no menos unánime de alegría, y estalla un aplauso estruendoso, que premia la proeza del *Posturitas*, quien olvidándose de las rivalidades que lo separan del maestro, al ver á este en peligro, y con riesgo de su persona, interpónese entre el toro y él para salvarle de la muerte.

Su valor y su destreza electrizan al público, que experimenta una nueva y penosa emoción, al ver

mostrarle su gratitud y prometerle que apadrinará su boda con Rosario.

Los amigos del espada al verlo entrar se interponen entre éste y el *Posturitas*, creyendo que el *Sanluqueño* va en busca del muchacho para poner en obra su venganza, pero el maestro se apresura á tranquilizar á sus amigos asegurando que la conducta generosa y valiente del niño ha trocado en gratitud su odio, y que viene á darle las gracias



CUADRO SEGUNDO, QUE REPRESENTA EL TENDIDO NÚMERO 7 DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID

y suplicarle que dé al olvido el disgusto que los separaba y al que él se propone dar fin, convirtiéndose en protector decidido de los novios.

El rasgo del maestro entusiasma á sus admiradores, que le aplauden como si le hubieran visto dar una estocada hasta la mano, mojándose los dedos.

Julia Fons, en el papel del banderillero, estuvo inimitable de gracia, y vestida con el traje de luces, resultaba preciosa. Muy bien la señorita Velasco en el personaje de *Rosario*, y la señora Espejo en el de la *señá Dolores*. Entre los diferentes tipos, destacaron los que representan los señores Lamas y Posac. En cuanto al señor Casals, es doblemente digna de elogio su labor, pues no solamente representó con arte el tipo de *El niño bonito*, sino que di-

rigiendo la obra ha demostrado poseer extraordinarias condiciones para tan difícil cargo.

Imposible parece que en un escenario tan reducido como el de Eslava, haya podido componerse con tanta perfección el cuadro del tendido, en el que figuran más de sesenta personas, cuyas voces, actitudes y gestos responden admirablemente á la acción supuesta.

Este felicísimo resultado bastaría para acreditar al inteligente director de la compañía, que tan hábilmente ha sabido aprovechar los elementos de que dispone.

El triunfo conquistado por el señor Casals, como director, es indiscutible.

También merece un aplauso el notable escenógrafo señor Martínez Garí, autor de la decoración del tendido, que tan excelente efecto produjo.

E. C.



ESCENA FINAL DE LA OBRA

Fot. Rodrigo.



EN HONOR DE CASTELAR

FUNCIÓN Á BENEFICIO DE LA SUSCRIPCIÓN PARA ERIGIR UN MONUMENTO QUE PERPETÚE SU MEMORIA

ANTES de terminarsu brillante campaña en el Español, los insignes artistas María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, quisieron rendir un tributo de admiración á la memoria de D. Emilio Castelar, contribuyendo con una función digna, por su solemnidad, del objeto para que se organizaba, á la suscripción nacional iniciada para erigir el monumento que ha de perpetuar la figura del gran tribuno.

Esta función resultó un verdade acontecimiento artístico y literario, pues además de la obra *El desdén con el desdén*, representada á la perfección por todos los artistas, contribuyeron la mayor esplendor de la

fiesta los eminentes literatos Manuel del Palacio, Federico Balart, Emilio Ferrari, Juan T. Salvany, y José Almendros Camps, que para este objeto escribieron inspiradas y bellísimas poesías.

La suscripción del monumento á Castelar añadió en esa noche un donativo más á sus listas y una nota eminentemente simpática, dada por artistas y literatos, que han querido honrarse al honrar al ilustre muerto. La Comisión, que viene trabajando con el más decidido empeño, á fin de lograr una cifra respetable que permita erigir el más hermoso monumento de España á la memoria del gran tribuno, puede estar satisfecha, pues si los trabajos que realizaron



D. JUAN TOMÁS SALVANY



D. RAFAEL DEL VAL Y EL GENERAL LÓPEZ DOMÍNGUEZ
de la Comisión organizadora



D. JOSÉ ALMENDROS CAMPS



FERNANDO DÍAZ DE MENDOZA



MARÍA GUERRERO

son grandes; grandes son también los éxitos que va logrando, pudiendo asegurarse que cuando se cierre la suscripción y haya llegado el dinero que se espera de América, la cantidad total será consi-

derable por haber aportado su concurso todas las clases sociales, tanto de España como de las naciones de la raza latina y Repúblicas americanas, donde tanta admiración se rendía al ilustre orador.



D. EMILIO FERRARI



D. FEDERICO BALART



D. MANUEL DEL PALACIO